

# Congreso Internacional sobre Planificación Familiar en el 50 aniversario de la *Humanae Vitae*.

## Planificación Familiar Natural: Un estilo de vida en el cual se reconocen las características específicas de la mujer

Esperanza Coll, Montserrat Rutllant- Kaunas (Lituania) 2020

### RESUMEN

El núcleo personal de las mujeres lleva de manera específica, apertura, respeto, refugio y sentido de familia. Todo ello son características de ser una persona y, por lo tanto, común a hombre y mujer. Sin embargo, el cuerpo, las manifestaciones físicas y psicológicas de la femineidad predisponen a una mayor presencia de ellas. NFP como estilo de vida requiere estas características para asumir las decisiones procreativas y formar una familia de una manera responsable. Por lo tanto, es un terreno fértil para la mujer el desarrollarlo y aplicarlo enteramente en comunicación con su marido.

Que la sexualidad sea femenina o masculina no es un accidente, sino una cualidad inmutable del ser humano. Nacemos, vivimos y morimos como hombre o como mujer. Insistimos en esta dualidad de la sexualidad humana en un tiempo en que se está intentando eliminar estas diferencias, las cuales no son fundamentales, sino también enriquecedoras. La gran importancia del ser sexual femenino se hace evidente por los muchos escritores y pensadores de todos los tiempos.

**Aristóteles** dice: “La familia y en particular la mujer está hecha para las actividades de cada día, que incluye desde la comida al sueño y la transmisión de los valores esenciales”

**Vicktor Frank** y otros autores definen el refugio de la vida y el dar sentido a la vida como dos atributos inimitables de la mujer.

Por lo tanto, debemos insistir en el hecho desde nuestro punto de vista, que lo que es inimitable en la mujer es la transmisión de la vida, de los valores esenciales y su apertura hacia los otros, hecho realidad en muchas mujeres a través de su amor maternal y conyugal y, en otros casos, o también en estos, en su trabajo profesional.

**Edith Stein** en su libro sobre la maternidad dice: Reconocer las diferencias entre hombre y mujer es el primer paso para ponerse uno en el lugar del otro y, de este modo, comprenderse. En este camino hacia la comprensión, es la mujer la que debe actuar primero porque sus características específicas implican una capacidad especial para cuidar al ser humano en su totalidad y también una capacidad especial para las relaciones personales, primera condición para vivir NFP. Asimismo, donde se necesita coraje, intuición capacidad de acomodarse y compartir, donde uno se preocupa de la educación, ayuda, comprensión y expresión de su ser, este es un trabajo predominantemente femenino. Por esto, en todas las profesiones educativas, en

cualquier trabajo social, en las ciencias cuyo principal objetivo es el ser humano y en la vida profesional, en la administración estatal... en cualquier lugar relacionado con seres humanos y sus relaciones, las mujeres son absolutamente necesarias.

NFP es un estilo de vida personal y como opción requiere de estas cualidades que combinan con el conocimiento del hombre y la tendencia a cuidar de ellos para que cooperen, no sólo en el proyecto familiar, sino también en el cultural y social.

NFP no está destinado a una relación de pareja esporádica. Su riqueza se encuentra mejor en una relación conyugal donde la unión física y psicológica requiere un diálogo y una renovación de la comunicación con el fin de llegar a una relación entre los esposos interpersonal y complementaria. Escuchando y conociendo las necesidades del otro permitirá aceptar la sexualidad personal del otro esposo y así alcanzar un mejor propósito común. En principio, la mujer está más predispuesta a escuchar las necesidades de su marido, pero de forma empática, ella podrá ayudarlo a que se abra y adopte su sexualidad a la medida y al ritmo adecuados para llegar a una mayor intimidad. De esta manera, el periodo de continencia llega a ser en este sentido, un ejercicio de libertad individual para alcanzar un beneficio mayor para la pareja y la familia.

**Wanda Poltawska**, a quien San Juan Pablo II llamó “mi experta en *Humanae Vitae*” en un encuentro celebrado en Roma, Pompeya, nos dijo: “He oído que en España, jóvenes católicos se casan sin saber nada sobre NFP ¿Cuánto tiempo tardarán en abandonar la Iglesia?” Ella entendió que NFP está basado en la actitud “ser para el otro” y por esto es el mejor camino para acercarse con una antropología personalista a la intimidad y a las relaciones conyugales.

El diálogo, que incluye escucha, reflexión y respuesta, es el prelude de la comprensión mutua, la cual ayudará a incrementar el amor y compartirlo de manera armónica. Ayudará también a la pareja a superar las dificultades del período de abstinencia por medio de delicados detalles y compartiendo las actividades diarias de manera que ayuden a un mutuo crecimiento y madurez. El encuentro posterior recompensará así el retraso compartido.

Los que han escogido el camino de regular el tamaño de su familia respetando la biología femenina y su fertilidad, que es NFP, parecen estar mejor preparados para una paternidad responsable, en comparación con los que aceptan la contracepción como alternativa. Aquí también, los caracteres de la edad madura de la mujer la predisponen para aceptar el refugio de una vida, aunque sea en un embarazo inesperado. NFP es la única alternativa para prevenir el aborto, ya que considera que la concepción es el único principio de una nueva vida, que de por sí siempre es un bien que debe ser respetado en cada situación o condición.

Reconocer la bondad de la existencia de una nueva vida humana, no es posible si uno primero no se reconoce y se ama a sí mismo. NFP ofrece a la mujer la gran oportunidad de conocerse a través de la observación y reconocimiento de una misma.

Es, después de un encuentro silencioso y profundo con uno mismo, que podemos descubrir lo más íntimo de nosotros. De acuerdo con la actitud que hemos mencionado anteriormente, podemos ahora compartir esta intimidad con el otro para llegar a esta comunión de amor que define al matrimonio. Por otra parte, conociendo los biorritmos de la mujer y respetándolos, el marido corresponderá al regalo de su esposa, compartiendo no sólo su cuerpo sino también su intimidad.